

Política y táctica de la guerra revolucionaria.

Talleres de la Editorial Pax] - Estrategia y táctica revolucionaria



Description: -

-

Health education -- Bibliography.

Health education.

Interpersonal relations.

Political sociology.

Political psychology.

Philosophy

Philosophy, Jewish

Guerrilla warfare.

Revolutions -- Latin America.

Revolutions. Política y táctica de la guerra revolucionaria.

- Política y táctica de la guerra revolucionaria.

Notes: Bibliography: p. 259-260.

This edition was published in 1966



Filesize: 59.21 MB

Tags: #Estrategia #y #táctica #revolucionaria

13. La política revolucionaria como arte estratégico

¿Para qué sirve la utopía? La izquierda comenzó el acompañamiento a Caamaño en los entrenamientos en el Taburete, lugar donde se había entrenado el Che antes de partir para Bolivia, y otros terrenos de la isla e inmediatamente comenzaron a expresarse dos visiones que resultaron irreconciliables: la del Jefe de Estado Mayor, formado en base a la disciplina rígida del cuartel basada, en la obediencia, la actitud y conducta no deliberativa, la efectividad al cumplir las misiones, el respeto casi ciego a la jerarquía, la eficiencia, el espíritu de cuerpo y la compartimentación de las informaciones.

Estrategia y táctica revolucionaria

Por otro lado, tampoco se comprendía que, normalmente y ésta no era la excepción, en una guerra civil existen dos bandos fundamentales, pues las fuerzas históricas significativas y con posibilidades de victoria sólo pueden estar aglutinadas. El 24 de octubre de 1967 Caamaño abandona su misión en Londres y se dirige a Cuba cargado de sueños y dispuesto a hacer realidad los planes concebidos a su salida del país, pero sin lograr compactar en una sola unidad de mando y orientación político militar a la dirigencia y militancia de las organizaciones de izquierda que se consumían en tres estrategias y tácticas diferentes y un grado extremo de desinformación sobre el paradero de Francis. .

Estrategia y táctica revolucionaria

La CNT formaba parte destacada del gobierno de la Generalitat y era explícitamente partidaria de un gobierno de frente popular con el PSUC y ERC. Más tarde, una vez expulsados los invasores, la contradicción principal volvió a ser la que enfrentaba a los comunistas con el Kuomintang. Es decir, más de dos años después de finalizada la guerra popular y revolucionaria.

La Guerrilla de Caracoles y la izquierda política dominicana

Caamaño Una de las prácticas tradicionales de los Estados Unidos, en su etapa imperialista, ha sido el uso del sofisma, la promoción de la diatriba entre compañeros de lucha, y la conversión de mentiras en verdades creíbles, sobre hechos, acontecimientos y personajes históricos, utilizando para ello el gran poder de los medios de comunicación, de los cuales tiene un control casi absoluto, lacerado, en época reciente, por la aparición de las llamadas redes sociales. No, así no funciona la historia. Estos valerosos revolucionarios, sin evaluar en su justa dimensión lo que había pasado, sin analizar los factores causales y consecuencias de lo que había ocurrido, sin enjuiciar críticamente, la intervención imperialista y su

consecuente diseño de una política de contrainsurgencia que incluyó la participación directa de asesores militares norteamericanos en las propias estructuras de seguridad y los despachos de la policía y las Fuerzas Armadas.

Estrategia y táctica revolucionaria

Terminada la Guerra de Abril de 1965, frustradas las dignas aspiraciones del pueblo dominicano, ganada la emergencia de un líder de dimensiones patrióticas y humanas extraordinarias, evidenciada en la práctica la disposición a tomar el poder con las armas, confirmada la capacidad de sacrificio en condiciones difíciles y en medio de la más alta expresión de la lucha de clase, la izquierda política dominicana siguió sin ninguna pausa, la idea de hacer la revolución, más allá del freno impuesto por la intervención militar del ejército más poderoso de la tierra, el 28 de abril de 1965. Además de otras condiciones objetivas y subjetivas que tuvieron sus debilidades en la guerrilla de caracoles de Caamaño y sus compañeros de armas.

La polémica sobre la Guerra Antifascista Revolucionaria de 1936

Otros casos de traiciones, que no podemos explicar por razones de tiempo, fueron los de Melvin Mañón, Manolo Plata y otros, no menos importantes. Orlando Castro Hidalgo, desertó en 1969 de la Dirección General de Inteligencia de Cuba DGI, el principal servicio de inteligencia del país. Todo esto debe ser rechazado y criticado como un gravísimo error táctico, lleno de aventurerismo, de sectarismo y de incomprensión de las prioridades, pues no estábamos ante una guerra interimperialista, entre dos bandos igualmente abyectos, sino ante una guerra popular y revolucionaria.

La Guerrilla de Caracoles y la izquierda política dominicana

Esa aguerrida izquierda revolucionaria que pobló las calles de la capital de comandos y trincheras combativas, unida a los militares constitucionalistas, esos troncos partidarios radicales, que se amarraron al líder y que siempre estuvieron dispuestos a acompañar al Coronel Caamaño en la trinchera que el escogiera, para repetir los días gloriosos y heroicos de las riberas del Ozama. Nuestra guerra popular fue nuestra revolución, pues en aquel entonces la lucha contra el fascismo era también la construcción de un mundo nuevo. Y en esta epopeya sufrió en el alma su desenlace y ha sido víctima, junto a otros sectores de innumerables acusaciones y diatribas.

Estrategia y táctica revolucionaria

Aunque naturalmente no lo haya entendido así el historiador y militante trotskista Pierre Broué.

Related Books

- [Vaiyākaranabhuṣanasāraḥ - Prābhākariḥindī tathā Saṃskṛtaṭikāśahitaḥ](#)
- [Urban rock - Stoney Point bouldering & top roping](#)
- [Kontinuirana inventura.](#)
- [Critical path hiring - how to employ top-flight managers](#)
- [Letters from India](#)